

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

PRESENTACIÓN DE TESIS

CARRERA: LIC. EN CIENCIA POLITICA

ALUMNO: BAUTISTA DELL´ACQUA

TUTOR/A: IRINA BELLUCCI

27/12/2024

ÍNDICE

(*) CONSIDERACIONES PREVIAS ……... P. 3

I – INTRODUCCIÓN …… P. 6

II – MARCO TEORICO …… P. 10

III – ANALISIS DE CASO: MACRI EN BOCA ……. P. 17

IV – ANALISIS DE CASO: LAMMENS EN SAN LORENZO ……. P. 20

V – COMPARACIÓN DE AMBAS GESTIONES …….. P. 23

VI – CONCLUSIONES …….. P. 32

VII – REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS …… P. 35

CONSIDERACIONES PREVIAS;

ABSTRACT

Este trabajo explora cómo los clubes deportivos en Argentina han servido como plataformas políticas para líderes que buscan proyectarse en la política nacional, analizando los casos de Matías Lammens y Mauricio Macri entre 2000 y 2021. El estudio examina las gestiones de Lammens en San Lorenzo de Almagro y de Macri en Boca Juniors, evaluando cómo ambos aprovecharon el capital social y simbólico generado en sus roles en los clubes para construir una base de poder político. A través de un enfoque cualitativo, la investigación compara las estrategias de visibilidad pública, movilización social y legitimación que ambos líderes utilizaron, destacando cómo el fenómeno del fútbol como espacio de construcción de poder se entrelaza con la política argentina. Este análisis revela el rol del fútbol en la configuración del capital político y las proyecciones hacia la política nacional.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

"¿De qué manera las gestiones de Matías Lammens en San Lorenzo de Almagro y Mauricio Macri en Boca Juniors contribuyeron a sus trayectorias políticas nacionales?"

HIPÓTESIS

Las gestiones de Matías Lammens en San Lorenzo y de Mauricio Macri en Boca Juniors (variable independiente) funcionaron como plataformas políticas, permitiéndoles acumular capital simbólico y visibilidad (variable dependiente) necesarios para avanzar hacia la política nacional.

METODOLOGÍA

La investigación sigue un enfoque cualitativo, basado en estudios de caso y análisis comparativo. Se examinarán las gestiones de Matías Lammens en San Lorenzo y Mauricio Macri en Boca Juniors, evaluando cómo sus éxitos y fracasos en los clubes contribuyeron a sus trayectorias políticas. La recolección de datos incluirá entrevistas a expertos en política

y deporte, así como un análisis de discursos y estrategias mediáticas. Las fuentes secundarias incluirán estudios académicos, artículos periodísticos y reportes de gestión de los clubes.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA: Procederé a un análisis exhaustivo del material académico disponible, focalizado en la intersección entre deporte y política, con especial énfasis en el fútbol como arena de construcción de poder político en Argentina. Autores como Pierre Bourdieu y Eduardo Archetti *(El potrero, la pista y el ring: Las patrias del deporte argentino)*, quienes han estudiado la relación entre fútbol y capital simbólico, serán claves para establecer el marco teórico que sostendrá el análisis de los casos seleccionados.

ANÁLISIS DE CASO: Matías Lammens y Mauricio Macri serán objeto de un estudio de caso detallado en el que consideraré los siguientes aspectos:

- **Gestión deportiva y organizacional:** Se analizará logros, desafíos y errores en términos deportivos y financieros de sus respectivas administraciones, evaluando cómo estas gestiones contribuyeron a la construcción de una imagen pública exitosa y "creíble".
- **Trayectoria política:** Se estudiará la transición de ambos líderes desde sus roles como presidentes de clubes hacia posiciones de relevancia política a nivel nacional, observando cómo sus gestiones en los clubes les proporcionaron una base electoral, legitimidad en el escenario político y una estructura partidaria importante.
- **Análisis de discursos y estrategias mediáticas:** Se llevará a cabo un análisis cualitativo de los discursos públicos, entrevistas, y estrategias de comunicación de Lammens y Macri, con el objetivo de identificar los recursos retóricos y simbólicos utilizados para proyectar una imagen de liderazgo eficaz, tanto en el ámbito deportivo como en el político. Se utilizarán herramientas metodológicas del análisis del discurso y se consultarán medios gráficos y audiovisuales para profundizar en este aspecto.
- **Análisis comparativo:** La tesis concluirá con una comparación entre los casos de Lammens y Macri, evaluando las similitudes y divergencias en términos de la construcción de liderazgo y las circunstancias y contextos socio-politicos que favorecieron (caso Macri) o limitaron (caso Lammens) su ascenso. Este análisis comparativo permitirá identificar patrones comunes en el uso del capital simbólico generado por la gestión de clubes deportivos para fines políticos.

FUENTES ANEXAS: Para complementar la investigación, se recurrirá a la consulta de fuentes secundarias como artículos académicos, estudios sobre el fútbol argentino, informes de gestión de los clubes, y coberturas mediáticas, con el fin de contextualizar históricamente las trayectorias de ambos líderes.

El enfoque metodológico propuesto busca aportar una comprensión integral de las dinámicas que conectan la gestión de instituciones deportivas, en este caso muy importantes de la Argentina, con el acceso a la política nacional, brindando nuevas perspectivas sobre el rol del fútbol en la construcción del poder político en el país.

1. INTRODUCCIÓN

El fútbol argentino es un fenómeno de gran relevancia social, cultural y política, consolidado como un componente esencial de la identidad nacional. En este contexto, los estadios se convierten en símbolos de reunión colectiva y los jugadores adquieren el estatus de figuras emblemáticas, trascendiendo el ámbito deportivo. Este deporte, en particular, se erige como un motor de movilizacion social y un espacio sumamente importante a la hora de construir poder. Los clubes, lejos de ser meros espacios deportivos, representan comunidades simbólicas que articulan pasiones, identidades y proyectos comunes. A lo largo de la historia del país, estas instituciones han sido epicentros de interacción social y, en muchos casos, plataformas para la proyección política de sus dirigentes.

En este contexto, los líderes de los clubes desempeñan un papel que excede ampliamente la gestión deportiva. No son simples administradores de recursos ni organizadores de actividades, sino actores clave con una significativa capacidad de influencia. En entidades emblemáticas como Boca Juniors y San Lorenzo de Almagro, sus dirigentes trascienden las fronteras del deporte para posicionarse como figuras de relevancia social, proyectando su liderazgo hacia otros ámbitos del poder. Su visibilidad mediática, la construcción de narrativas de éxito y su capacidad para influir en la opinión pública los convierten en actores estratégicos. Esto plantea interrogantes sobre cómo los logros en el terreno deportivo pueden convertirse en capital simbólico y, posteriormente, en capital político, según lo analizado por Pierre Bourdieu (1986) en su teoría de las dinámicas del poder.

El presente tiene como objetivo máximo analizar la intersección entre el fútbol y la política, a partir de un estudio comparado de las gestiones de Mauricio Macri en Boca Juniors (1995-2007) y Matías Lammens en San Lorenzo de Almagro (2012-2019). Ambos representan ejemplos paradigmáticos de cómo una administración exitosa en el ámbito deportivo puede convertirse en un trampolín hacia la política nacional. Estas trayectorias reflejan enfoques distintos pero complementarios: mientras Macri utilizó los triunfos deportivos de Boca para consolidar su imagen de gestor eficiente y carismático, Lammens capitalizó los logros institucionales de San Lorenzo para proyectarse como un líder joven y progresista.

Este análisis comparativo busca identificar similitudes y diferencias en las trayectorias de ambos dirigentes, explorando los factores que facilitaron su transición del ámbito deportivo al político. Para ello, se examinarán aspectos como los estilos de liderazgo, las estrategias de comunicación empleadas para construir legitimidad, el impacto de sus gestiones en las estructuras organizativas de los clubes y su capacidad para movilizar la pasión popular en beneficio de sus aspiraciones políticas. Además, se estudiará el papel de los medios de comunicación como amplificadores de sus logros y como moldeadores de sus imágenes públicas.

Las experiencias de Macri y Lammens también permiten reflexionar sobre cómo el deporte genera procesos de identificación y movilización social esenciales para la construcción de liderazgos políticos. Ambos supieron aprovechar el vínculo emocional entre los hinchas y sus clubes, transformándolo en un recurso estratégico para acumular poder. Este fenómeno ilustra cómo el fútbol, como espacio de construcción de identidades colectivas, puede ser utilizado para generar narrativas de legitimidad y éxito que trascienden el ámbito deportivo.

Teóricamente, esta investigación se basa en los aportes de Pierre Bourdieu sobre la conversión del capital simbólico en político, así como en estudios que abordan la relación entre deporte, cultura y poder. Además, se inscribe en una tradición académica que entiende al fútbol como un fenómeno social integral, siguiendo las reflexiones de Eduardo Archetti (1995) y otros autores que destacan su capacidad para reflejar y dinamizar procesos sociales más amplios.

A modo de sintesis, este trabajo no solo traza un análisis comparativo entre las gestiones de Macri y Lammens, sino que también profundiza en cómo el fútbol opera como un espacio estratégico para conectar lo social y lo político. Al explorar los mecanismos que les permitieron transformar el éxito deportivo en capital político, esta investigación busca aportar una visión crítica y detallada sobre un fenómeno propio de la realidad argentina, pero con resonancias universales. El fútbol, como ámbito de pasiones y poder, se presenta como un laboratorio privilegiado para comprender las dinámicas contemporáneas del liderazgo y la legitimidad.

CONTEXTUALIZACIÓN

Mauricio Macri: Biografía, Experiencia Laboral y Llegada a Boca Juniors

Mauricio Macri, nacido el 8 de febrero de 1959, creció en una de las familias más influyentes de Argentina. Su padre, Franco Macri, fue el fundador del Grupo Macri (SOCMA), un conglomerado que abarcaba sectores como la construcción, la industria automotriz, la energía y las telecomunicaciones.

Experiencia Laboral Previa a Boca Juniors

Graduado en ingeniería civil por la Universidad Católica Argentina (UCA), Macri inició su carrera en las empresas familiares. Su primer puesto fue en Sideco Americana, una constructora del grupo SOCMA, y posteriormente asumió roles destacados en otras compañías, como Sevel, fabricante de automóviles, donde trabajó durante los años 80. El ascenso de Mauricio en el grupo estuvo impulsado por las expectativas familiares de que liderara los negocios, aunque sus relaciones con Franco Macri fueron tensas debido a diferencias en la gestión empresarial. Este período le permitió adquirir habilidades clave en gestión y liderazgo. En 1991, tras un secuestro que lo mantuvo cautivo durante 12 días, reconsideró sus objetivos personales y profesionales, decidiendo explorar proyectos con impacto social.

Razones para Vincularse con Boca Juniors

A mediados de los años 90, Macri identificó en Boca Juniors una oportunidad para salir de la órbita empresarial y proyectar su imagen pública. El club, popular pero en crisis deportiva e institucional, le ofrecía un espacio ideal para aplicar su enfoque empresarial y visibilizar su liderazgo. Entre las principales razones que lo llevaron a involucrarse destacan:

1. Proyección personal y política: La presidencia de Boca representaba una plataforma de alta exposición mediática.

2. Transformación organizacional: Macri buscaba implementar en el club modelos de gestión modernos y eficientes.

Resultados Electorales en Boca Juniors

En 1995, Macri fue electo el presidente de Boca Juniors con el 55% de los votos, derrotando al entonces mandatario Antonio Alegre. Su liderazgo se extendió hasta 2007, un periodo en el que el club alcanzó un notable éxito deportivo y se consolidó como una referencia institucional en el fútbol argentino e internacional.

Matías Lammens: Biografía, Experiencia Laboral y Llegada a San Lorenzo

Matías Lammens, nacido el 5 de abril de 1980 en Buenos Aires, fue desde joven un apasionado hincha de San Lorenzo de Almagro. Su trayectoria profesional, sin embargo, estuvo inicialmente enfocada en el ámbito empresarial.

Experiencia Laboral Previa a San Lorenzo

Matías estudió Derecho en la Universidad de Buenos Aires (UBA), aunque no completó la carrera y terminó inclinándose por el sector privado. Fundó una agencia de viajes que tuvo un rápido crecimiento y expandió su experiencia a proyectos vinculados con el turismo y la hotelería, desarrollando habilidades en administración y gestión de recursos. Aunque su vínculo con el fútbol era únicamente afectivo, estas competencias lo prepararon para asumir desafíos mayores.

Razones para Vincularse con San Lorenzo

En 2012, el club atravesaba una severa crisis institucional, financiera y deportiva, que lo acercaba al descenso y a la quiebra. Marcelo Tinelli, influyente empresario y también hincha del club, propició una renovación dirigencial que involucró a Lammens como candidato a presidente. Las principales razones que motivaron su decisión fueron:

1. Vínculo emocional: Su profundo amor por San Lorenzo lo impulsó a devolverle estabilidad.
2. Compromiso con la modernización: Apoyado por Tinelli, buscó profesionalizar la gestión y sanear las finanzas.
3. Impacto social: Vio en su liderazgo una oportunidad para revitalizar el club y su entorno, haciendo énfasis en la Vuelta a Boedo como motor movilizatorio.

Resultados Electorales en San Lorenzo

En las elecciones de 2012, Lammens, junto a Marcelo como vicepresidente, obtuvo más del 80% de los votos, reflejando un fuerte respaldo de los socios, que venían siendo víctimas de una acefalía institucional muy marcada. Durante su mandato, San Lorenzo superó la crisis económica, mejoró su infraestructura y, en 2014, logró su primer título internacional de peso, la Copa Libertadores.

II - MARCO TEÓRICO

2.1. La Relación entre Fútbol y Poder Político según Rodrigo Daskal

El análisis de Rodrigo Daskal en *"Fútbol y Política en la Argentina: un análisis de la relación entre deporte y poder"* (2013) ofrece un marco teórico relevante para comprender cómo las gestiones de Mauricio Macri en Boca Juniors y Matías Lammens en San Lorenzo de Almagro funcionaron como plataformas para construir sus trayectorias políticas. Daskal explora el fútbol como un espacio de interacción entre deporte y poder, destacando su capacidad para movilizar símbolos, legitimar liderazgos y acumular capital político.

Los Clubes de Fútbol como Espacios de Poder

Daskal sostiene que los clubes de fútbol, profundamente enraizados en la sociedad argentina, son más que entidades deportivas: actúan como plataformas políticas y culturales.

Representan un escenario donde confluyen intereses económicos, emocionales y políticos, permitiendo a sus dirigentes alcanzar una audiencia amplia y diversa.

En el caso de Macri, su liderazgo en Boca Juniors (1995-2007) fue esencial para su transición a la política. El éxito deportivo del club durante ese período lo posicionó como un administrador eficiente, capaz de liderar bajo un enfoque empresarial orientado a resultados. Esta narrativa lo proyectó como un líder pragmático, una imagen clave para sus campañas en la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y, a posteriori, la presidencia de la Nación.

Por otro lado, Matías Lammens utilizó su gestión en San Lorenzo (2012-2019) para proyectar una imagen de liderazgo basada en valores sociales y comunitarios. Logró la recuperación de los terrenos históricos de Avenida La Plata (Boedo) y la modernización del club, generando así, que se consolide su discurso político centrado en la justicia social e identidad colectiva. Estos elementos lo posicionaron como un dirigente progresista, facilitando su ingreso al ámbito político.

Aplicación del Análisis al Caso de Estudio

El marco teórico de Daskal permite entender cómo las gestiones de Macri y Lammens trascendieron lo deportivo, convirtiéndose en plataformas de legitimación y proyección política. Mientras Macri adoptó un enfoque de gestión moderna y resultados tangibles, Lammens priorizó valores progresistas y una construcción colectiva, reflejando estilos de liderazgo diferentes. Estas estrategias, vinculadas al contexto futbolístico, les permitieron acumular capital simbólico y trasladarlo al ámbito político nacional.

El Fútbol como Fenómeno Social, Cultural y Político

En América Latina, y particularmente en Argentina, el fútbol trasciende lo deportivo, insertándose en el tejido social, cultural y político de la nación. Eduardo Archetti (2001) señala que el fútbol es un espacio de construcción de identidades colectivas y negociación de

poder, ligado profundamente a las clases populares. Los clubes representan no solo equipos deportivos, sino también identidades barriales, políticas y sociales.

Poder de Movilización y Capital Simbólico

El fútbol argentino se caracteriza por su capacidad de movilizar multitudes y articular discursos políticos. Desde el siglo XX, ha sido instrumentalizado por diversos actores, desde el peronismo hasta gobiernos militares, como medio para influir en el electorado. Pierre Bourdieu (1991) introduce el concepto de "capital simbólico" para explicar cómo el prestigio y la legitimidad adquiridos en el ámbito futbolístico pueden trasladarse al campo político. En este contexto, los presidentes de clubes no solo gestionan, sino que se convierten en figuras de autoridad con capacidad de movilizar y liderar colectividades.

En conclusión, el análisis de Daskal y los aportes de Archetti y Bourdieu enmarcan al fútbol argentino como un fenómeno único, donde se entrelazan lo social, cultural y político. Este enfoque teórico es fundamental para comprender cómo hicieron ambos presidentes para consolidar sus proyecciones políticas.

2.2 El Fútbol como Plataforma de Construcción de Capital Político

El análisis de Javier Sosa en *"El rol del fútbol en la política argentina"* (Revista de Estudios Latinoamericanos, 2016) resulta clave para entender cómo las gestiones de Matías Lammens en San Lorenzo de Almagro y Mauricio Macri en Boca Juniors impulsaron sus trayectorias políticas. Este trabajo enmarca al fútbol argentino como un espacio no solo de competencia deportiva, sino también de legitimación simbólica, proyección pública y movilización social.

Fútbol, Capital Simbólico y Visibilidad Pública

Sosa aplica conceptos de la sociología política, especialmente el de capital simbólico, según Pierre Bourdieu. En Argentina, el fútbol, como institución cultural de alcance masivo, se convierte en un ámbito ideal para acumular este tipo de capital. El éxito en la gestión de un

club no solo refleja capacidad administrativa, sino que también fortalece un vínculo emocional con los hinchas, legitimando a los dirigentes ante una audiencia diversa y amplia. En el caso de Macri, su liderazgo en Boca Juniors (1995-2007) coincidió con un período de grandes logros deportivos e institucionales. Según Sosa, estos éxitos proyectaron una imagen de modernización y profesionalismo que Macri capitalizó al ingresar a la política nacional. Esta transposición de capital simbólico le permitió trasladar sus logros en el fútbol hacia el ámbito político.

Por su parte, Lammens utilizó su gestión en San Lorenzo (2012-2019) para posicionarse como un dirigente comprometido con valores sociales. La recuperación de los terrenos históricos en Boedo consolidó su imagen como líder empático y efectivo, impulsándolo posteriormente a una candidatura política nacional.

El Fútbol como Espacio de Movilización e Identidad

El fútbol argentino moviliza a multitudes y genera identidades colectivas. Los clubes, más que organizaciones deportivas, simbolizan pertenencia y convergencia emocional. Esta conexión facilita que los dirigentes construyan vínculos directos con los hinchas, quienes proyectan en ellos sus aspiraciones y emociones.

En el caso de Macri, las competencias internacionales de Boca Juniors fortalecieron el sentido de comunidad entre los aficionados, consolidándolo como líder del éxito del club. Su gestión incluyó campañas innovadoras y un discurso de modernización institucional que le aseguraron una base de apoyo trascendiendo el ámbito deportivo.

Lammens, por su parte, aprovechó el fervor de los hinchas de San Lorenzo durante hitos como la conquista de la Copa Libertadores en 2014, pero sobre todo, fortaleciendo lazo emocionales del hincha del Ciclón con la compra de los terrenos del hipermercado de Carrefour en el barrio de Boedo. Logro histórico y hasta impensado por los ´Cuervos´.

Éxito Deportivo y Narrativas Políticas

Sosa resalta la conexión entre el éxito deportivo y la construcción de narrativas políticas. El fútbol, como fenómeno mediatizado, permite a los dirigentes proyectar una imagen pública

que asocia sus logros deportivos con habilidades aplicables a otros ámbitos, incluida la política.

Macri utilizó los éxitos de Boca Juniors para consolidar una narrativa de eficiencia y liderazgo estratégico, mientras que Lammens enfatizó la justicia social y la administración moderna, vinculando su gestión con valores progresistas.

2.3 Capital Político y Liderazgo: De lo Deportivo a lo Político

¿Qué es el Capital Político y Cómo se Relaciona con el Liderazgo?

El capital político se refiere a los recursos que los líderes acumulan para ejercer su poder: esto incluye el respeto de sus seguidores, la confianza del público, el apoyo en redes sociales y la legitimidad que ostentan. Este capital es esencial para que un líder tenga influencia tanto en el deporte como en la política. Pierre Bourdieu, con su concepto de "capital simbólico", ofrece una base conceptual para entender cómo un líder construye su autoridad y credibilidad en escenarios públicos. Además, David Easton habla del "capital de apoyo" dentro de los sistemas políticos, refiriéndose a la legitimidad y respaldo necesario para mantener un liderazgo estable. Este concepto resulta especialmente aplicable en los casos de líderes deportivos que buscan dar el salto a la política, pues el apoyo generado en el ámbito deportivo puede ser crucial para su posterior incursión política.

Liderazgo Deportivo y su Rol en la Construcción de Capital Político

Gestionar un club deportivo exitoso es una excelente "escuela" para desarrollar habilidades de liderazgo y crear una base de apoyo popular, recursos que luego pueden trasladarse a la política. En este sentido, el concepto de "poder blando" de Joseph Nye resulta pertinente, pues describe cómo la influencia y persuasión, características centrales del liderazgo deportivo, también juegan un papel crucial en la política. Un dirigente deportivo que logra una alta simpatía y respaldo (como fue el caso de Macri en Boca Juniors y Lammens en San Lorenzo) está acumulando capital político, el cual puede ser usado para su proyección en la arena política.

Robert Putnam (1993) destaca que el capital político se forma mediante la creación de redes de confianza y reciprocidad, elementos clave para la estabilidad política. En el fútbol, estas redes se configuran no solo por la gestión deportiva, sino también por la conexión emocional que los hinchas desarrollan con sus clubes y dirigentes. La capacidad de un presidente de club para generar estas redes es crucial en la construcción de capital político, ya que su legitimidad dentro del club puede ser la base para adquirir poder en el ámbito público.

En el caso de Macri, su gestión en Boca Juniors le permitió acumular un significativo capital político. La modernización del club y los éxitos deportivos contribuyeron a la proyección de una imagen de eficiencia y liderazgo, lo cual le brindó una plataforma sólida para dar el salto a la política. En contraste, Lammens adoptó una estrategia más enfocada en construir un vínculo emocional con la comunidad. Su enfoque en la inclusión social y el compromiso con los sectores vulnerables le permitió consolidar su liderazgo desde una óptica progresista.

Ejemplos de Acumulación de Capital Político

Un claro ejemplo de acumulación de capital político es la gestión de Macri durante la crisis económica de los años 90 en Boca Juniors. Macri implementó reformas estructurales, financió el club mediante contratos de patrocinio y derechos de televisión, y estabilizó sus finanzas. Este tipo de gestión no solo aumentó la visibilidad y el prestigio del club, sino que le permitió proyectarse como un líder transformador, sentando las bases para su posterior carrera política.

Lammens, por su parte, centró su gestión en un enfoque social, logrando que San Lorenzo se convirtiera en un motor de inclusión y desarrollo en la comunidad. Su estrategia no solo abordó los aspectos deportivos, sino que también impactó directamente en la sociedad, ganando la confianza de un sector de la población que valoraba la responsabilidad social. Este tipo de gestión, centrado en valores progresistas, le permitió contar con una base de apoyo popular que respaldó su transición a la política.

2.4 Deporte y Política: El Caso Argentino

En Argentina, la relación entre el fútbol y la política ha sido históricamente estrecha, con el deporte sirviendo como un vehículo clave para la construcción del poder político. A lo largo del siglo XX y XXI, los gobiernos han utilizado el fútbol no solo como un medio de distracción y cohesión social, sino también como una herramienta estratégica para fortalecer su legitimidad en momentos de crisis o en períodos de alta polarización política. Desde los primeros vínculos entre los gobiernos de Juan Domingo Perón y los clubes populares, hasta la instrumentalización del fútbol como una forma de unidad social durante la dictadura militar, el deporte ha sido un recurso crucial en la política argentina.

La conexión entre el fútbol y la política en Argentina va más allá de un simple fenómeno deportivo; se trata de una relación simbólica cargada de significados sociales y políticos. Los clubes de fútbol se transforman en puntos de encuentro para la ciudadanía, no solo como espacios de entretenimiento, sino como ámbitos en los que se canalizan reivindicaciones sociales y se consolidan liderazgos. En este sentido, el fútbol se convierte en un foro donde los dirigentes pueden ganar legitimidad y apoyo popular, lo que es fundamental para proyectarse en la esfera política. Los clubes de fútbol, como instituciones con un alto nivel de visibilidad, permiten a los líderes deportivos acceder a una amplia base de seguidores, a menudo más leales que los que podría generar cualquier otro tipo de actividad social o política.

En el análisis de Richard Giulianotti y John Nauright sobre el papel de los líderes deportivos, se destaca que los logros en el ámbito deportivo no solo refuerzan la imagen de un líder dentro del club, sino que también proporcionan un capital simbólico que puede ser canalizado hacia la política. Macri y Lammens utilizaron su popularidad para forjar una imagen pública que les permitió acceder a los recursos simbólicos necesarios para ganar apoyo en sus respectivas campañas electorales. De esta manera, el fútbol se convierte en una plataforma no solo para el ejercicio del liderazgo, sino también para la construcción de una narrativa política que responde a las expectativas y demandas de sectores clave de la sociedad.

El capital simbólico, como lo describe Pierre Bourdieu, se refiere a los recursos intangibles que un líder acumula a través de su autoridad y credibilidad, y que le permiten consolidarse en el poder. En el caso de Macri y Lammens, este capital se construyó no sólo a través de sus logros en los clubes, sino también a través de la conexión emocional que establecieron con los hinchas y la comunidad en general. En este sentido, ambos dirigentes utilizaron el fútbol

para canalizar y amplificar su mensaje político, logrando movilizar a un amplio espectro de votantes y consolidar sus figuras como líderes capaces de transformar las estructuras políticas y sociales.

III - ANÁLISIS DE CASO: MAURICIO MACRI EN BOCA JUNIORS

3.1. Contexto y Ascenso a la Presidencia de Boca Juniors

Mauricio Macri asumió la presidencia de Boca Juniors en 1995, en un periodo crítico para el club, que atravesaba una crisis tanto económica como organizacional. Durante los años previos a su llegada, la institución había experimentado una serie de fracasos deportivos y una gestión ineficiente que colocó al club en una situación delicada. Boca Juniors, históricamente reconocido como uno de los clubes más prestigiosos de Argentina y de Sudamérica, se encontraba en una profunda crisis financiera, con deudas millonarias y una estructura organizativa obsoleta. La administración anterior había dejado al club sin un rumbo claro, lo que afectó gravemente su imagen tanto en el ámbito local como internacional.

En este contexto, Macri, quien provenía del mundo empresarial y de la construcción a través de su familia, se presentó como una figura transformadora. A diferencia de los dirigentes tradicionales de los clubes argentinos, que generalmente provenían de sectores vinculados al fútbol o la política, Macri ofreció una perspectiva fresca, marcada por la introducción de prácticas de gestión empresarial y la profesionalización de la institución. Su enfoque estaba basado en la optimización de recursos, la mejora de la eficiencia operativa y la introducción de un modelo de gestión transparente que tuviera como eje la sostenibilidad económica y el crecimiento institucional.

Durante su mandato, Macri implementó reformas estructurales clave que fueron fundamentales para transformar el club. La profesionalización de la administración, la modernización de las instalaciones y la concepción del fútbol como una industria fueron los pilares de su estrategia. De forma innovadora, no solo se centró en el rendimiento deportivo, sino que también entendió que el éxito de un club dependía de una gestión integral que incluyera la administración financiera, el marketing y la comercialización. Su gestión se

caracterizó por la introducción de un modelo de negocios enfocado en maximizar los ingresos a través de contratos televisivos, patrocinios comerciales y la explotación del merchandising, lo que permitió aumentar significativamente los recursos disponibles para la institución.

El enfoque innovador que Macri aplicó no sólo permitió a Boca Juniors superar la crisis, sino que también lo posicionó como un ejemplo de eficiencia en la gestión de clubes deportivos. Según Bonadeo (2005), "el enfoque empresarial de Macri transformó a Boca Juniors en un modelo de gestión que utilizaba el éxito deportivo como herramienta de legitimación institucional". La implementación de estos cambios fue desafiante, pues implicaba ajustar la estructura interna del club y las relaciones con los socios e hinchas. Sin embargo, Macri logró conciliar las expectativas del público con sus políticas de austeridad y modernización, ganándose la confianza tanto de los aficionados como de los empresarios que veían en él a un líder capaz de conducir al club hacia una nueva etapa de prosperidad.

Este proceso de transformación puede analizarse a través de la teoría de gestión de organizaciones deportivas, que subraya la importancia de la capacidad de un líder para alinear de forma eficiente los recursos disponibles con los objetivos institucionales. En este sentido, Macri supo equilibrar los intereses económicos y deportivos, lo que permitió que el éxito en el campo de juego fuera el resultado directo de una gestión eficiente. La mejora en los ingresos y la infraestructura del club, así como los logros deportivos alcanzados, son ejemplos de que el modelo propuesto por Macri no solo fue viable, sino altamente exitoso.

La transformación de Boca Juniors bajo su presidencia no solo estabilizó la situación financiera del club, sino que también permitió que el rendimiento deportivo mejorara considerablemente. Bajo su liderazgo, Boca recuperó su estatus de club dominante en el fútbol argentino, logrando títulos nacionales e internacionales que consolidaron su prestigio tanto en Argentina como en el resto de América Latina.

3.2. Éxitos Deportivos y Proyección Política

La gestión de Macri en Boca Juniors no solo fue destacada por sus logros en el ámbito administrativo y económico, sino también por los significativos éxitos deportivos que alcanzó el club bajo su dirección. Durante su presidencia, Boca Juniors se coronó campeón

de una serie de competiciones nacionales e internacionales, lo que consolidó su posición como uno de los clubes más grandes de América Latina. Este éxito deportivo no solo fortaleció su legitimidad al frente del club, sino que también desempeñó un papel crucial en la construcción de su imagen pública, tanto en Argentina como a nivel internacional.

Uno de los hitos más significativos de su gestión fue la conquista de la Copa Libertadores en el año 2000, un logro que marcó un punto de inflexión en la historia reciente del club. Como señala Alvarado (2010), "la victoria en la Copa Libertadores de 2000 representó un antes y un después en la carrera de Macri, quien comenzó a ser percibido como un líder carismático y capaz de llevar al club hacia el éxito internacional". Este triunfo no solo permitió a Boca Juniors posicionarse como uno de los clubes más importantes del continente, sino que también consolidó la imagen de Macri como un gestor capaz de transformar a la institución en un gigante mundial.

El éxito deportivo en este contexto funcionó como un trampolín para la proyección política de Macri, que comenzó a tejer una red de relaciones con actores del mundo empresarial y político que serían fundamentales en su futura carrera en la política argentina. Los logros deportivos obtenidos por el club sirvieron como una plataforma para que Macri pudiera proyectarse más allá del ámbito deportivo, ampliando su visibilidad pública y posicionándose como una figura política emergente.

Estrategias de Proyección Política

Macri utilizó diversas estrategias para capitalizar su éxito en el ámbito deportivo y su creciente imagen como líder eficaz. En primer lugar, se centró en construir una narrativa basada en los logros alcanzados en Boca Juniors, presentando su gestión como un modelo empresarial eficiente que podría replicarse en la administración pública. Esta narrativa de éxito, eficiencia y modernización le permitió proyectarse como una figura capaz de aplicar estos mismos principios en otros ámbitos, incluidos los de la política.

En segundo lugar, Macri manejó con astucia su relación con los medios de comunicación, lo que le permitió mantener una presencia constante en el debate público y consolidar su figura como una personalidad mediática influyente. Esta visibilidad contribuyó a afianzar su imagen

como un líder de éxito, al mismo tiempo que establecía alianzas estratégicas con otros actores políticos y empresariales clave, lo que le permitió consolidar su posición en el escenario nacional.

La capacidad de Macri para tejer una red de relaciones y construir una base de apoyo fue crucial para su proyección política. Según O'Donnell (2006), "la habilidad para construir redes de legitimación en diferentes esferas es fundamental para el éxito de un líder político". Macri aprovechó sus logros deportivos, su imagen de gestor eficiente y su manejo de los medios para posicionarse como una figura con la capacidad de liderar la política nacional. Este capital simbólico adquirido durante su gestión en Boca Juniors le permitió dar el salto a la política nacional, culminando en su elección como jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en 2007 y, posteriormente, como presidente de la Nación en 2015.

IV - ANÁLISIS DE CASO: MATÍAS LAMMENS EN SAN LORENZO DE ALMAGRO

4.1. Contexto y Asunción de la Presidencia de San Lorenzo

Matías Lammens asumió la presidencia de San Lorenzo de Almagro en 2012 en un período sumamente crítico para la institución. El club, considerado uno de los cinco grandes del fútbol argentino y con una trayectoria histórica de éxitos tanto a nivel nacional como internacional, atravesaba una profunda crisis económica y deportiva. Durante los años previos a su llegada, San Lorenzo había experimentado un manejo ineficiente de los recursos, lo que derivó en una creciente deuda externa, así como un déficit que amenazaba la estabilidad financiera del club. Además, la gestión administrativa de las temporadas anteriores había provocado un distanciamiento progresivo entre los dirigentes y los socios, quienes comenzaban a percibir una desconexión con los valores fundacionales del club, especialmente aquellos relacionados con su identidad barrial y la cercanía con la comunidad.

En el ámbito deportivo, San Lorenzo venía atravesando una serie de temporadas irregulares, lo que generaba un creciente malestar entre los hinchas, que históricamente habían exigido un nivel alto de rendimiento. Esta combinación de dificultades estructurales y crisis deportiva

puso en evidencia la necesidad urgente de una transformación profunda en la gestión institucional. En este contexto, Lammens emergió como una figura renovadora, proveniente del ámbito privado, específicamente del sector turístico, lo que le permitió abordar los problemas del club con una visión estratégica y un enfoque pragmático. A diferencia de otros dirigentes tradicionales, cuyo liderazgo se asociaba con estructuras políticas vinculadas al fútbol, Lammens ofreció un enfoque de gestión innovador, basado en la profesionalización de la administración, la transparencia y la recuperación de los valores sociales que habían sido fundamentales en la historia del club.

La llegada de Lammens a la presidencia no estuvo exenta de desafíos, ya que su falta de experiencia en el ámbito deportivo y su distanciamiento de las estructuras políticas tradicionales de San Lorenzo le obligó a trabajar arduamente en la construcción de su legitimidad dentro del club. Su propuesta se centró en tres pilares fundamentales: la profesionalización de la administración, la recuperación de la identidad barrial del club y la participación activa de los socios en la toma de decisiones. Para ello, implementó un plan estratégico que buscaba no solo sanear las finanzas del club, sino también restablecer la confianza de los hinchas en la dirigencia, fortaleciendo el vínculo emocional que había comenzado a diluirse en los años anteriores.

Entre las primeras medidas adoptadas, se destacaron la promoción de una administración más abierta y accesible, que incluyó la posibilidad de que los socios pudieran influir en las decisiones más relevantes del club. Asimismo, Lammens trazó un plan para abordar la deuda económica, estructurando un acuerdo con diversas entidades financieras para empezar a sanear las cuentas. Además, impulsó un ambicioso plan de inversiones en infraestructura, que abarcó tanto la renovación de las instalaciones del estadio como la mejora de las divisiones inferiores, lo cual contribuyó a una mayor competitividad del equipo y permitió reforzar el sentido de pertenencia entre los hinchas.

Análisis de la Estrategia de Lammens

El modelo de gestión propuesto por Lammens se apartó de los enfoques tradicionalmente orientados hacia la maximización de ganancias y la centralización del poder en la figura del presidente. En su lugar, Lammens apostó por una estructura organizativa más horizontal y

participativa, con el objetivo de fortalecer los lazos entre la institución y sus hinchas. Este enfoque no solo permitió que los socios se sintieran más identificados con la gestión del club, sino que también atrajo a nuevos adherentes que valoraban la transparencia, la cercanía y la inclusión, principios que históricamente habían caracterizado a San Lorenzo.

Su modelo de gestión no solo se enfocó en la mejora de la administración, sino que también subrayó la importancia de mantener la identidad y los valores históricos del club. Lammens procuró maximizar los recursos disponibles sin comprometer los principios fundamentales de San Lorenzo, en particular aquellos relacionados con la comunidad barrial y la inclusión social. En este sentido, un aspecto central de su estrategia fue el fortalecimiento de las divisiones inferiores, orientadas no solo a nutrir al primer equipo, sino también a garantizar que San Lorenzo mantuviera su tradición de formar jugadores de la casa que representaran los valores del club.

Además, Lammens mostró una notable capacidad para articular una narrativa positiva sobre la gestión del club, lo que repercutió positivamente tanto en la relación con los socios como en la percepción de los medios de comunicación. A lo largo de su presidencia, los medios comenzaron a ver en él a un dirigente proactivo, capaz de ofrecer soluciones en un contexto económico adverso, lo que consolidó su imagen tanto en el ámbito deportivo como en el social.

Éxitos Deportivos y Proyección Política

El éxito deportivo bajo la presidencia de Lammens no sólo permitió a San Lorenzo recuperar la competitividad que había perdido en los años previos, sino que también consolidó su imagen como un dirigente capaz de transformar el destino de la institución. Uno de los logros más emblemáticos de su gestión fue la conquista de la Copa Libertadores en 2014, un hito que marcó un antes y un después en la historia del club. Esta victoria, que representó la primera en más de 60 años para San Lorenzo, no solo supuso un éxito en el plano deportivo, sino que también representó una reivindicación para los hinchas, quienes vieron en este logro la materialización de años de espera.

Este éxito en el ámbito deportivo se constituyó en un capital simbólico clave para la proyección política de Lammens. A partir de la victoria en la Copa Libertadores, comenzó a ser reconocido no sólo como un dirigente deportivo, sino también como una figura política emergente. Su capacidad para liderar a San Lorenzo en uno de sus logros más importantes le otorgó una legitimidad que trascendió el ámbito deportivo, abriendo las puertas a nuevas oportunidades en el mundo político.

Estrategias de Proyección Política

Para proyectarse políticamente, Lammens implementó una serie de estrategias que capitalizaron su éxito deportivo y su imagen como dirigente cercano y comprometido. En primer lugar, construyó alianzas con sectores políticos progresistas, especialmente aquellos que compartían su visión de un fútbol más inclusivo y socialmente responsable. Su perfil de dirigente de un club popular y su enfoque en la democracia interna le permitieron conectar con un electorado que valoraba la transparencia, la cercanía y el compromiso social. Además, su imagen como joven líder renovador, alejado de las estructuras políticas tradicionales, le permitió captar la atención de sectores desilusionados con las formas convencionales de hacer política.

A medida que avanzaba su carrera, Lammens extendió su discurso a la política nacional, presentándose como un joven con ideas frescas que podía renovar la política argentina, al igual que había logrado hacer en San Lorenzo. Su proyección política alcanzó su pico en 2019, cuando decidió postularse como candidato a jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Aunque no resultó electo, obtuvo una cantidad significativa de votos, lo que validó su capacidad para trascender el mundo del fútbol y consolidarse como un candidato político viable. Su desempeño en las urnas demostró que su capital simbólico, construido a partir de su éxito deportivo y su liderazgo social, había alcanzado una legitimidad política considerable.

De este modo, la experiencia de Lammens demuestra que el éxito deportivo puede ser una plataforma para una carrera política exitosa, siempre que esté respaldado por una narrativa sólida, que combine el liderazgo en el deporte con un compromiso social genuino y la capacidad para conectar con las necesidades y expectativas de la ciudadanía.

V - COMPARACIÓN DE LAS GESTIONES DE MACRI Y LAMMENS

5.1. Estilos de Liderazgo

Los estilos de liderazgo de Mauricio Macri y Matías Lammens reflejan sus respectivas trayectorias personales y las visiones que ambos dirigentes implementaron en sus gestiones al frente de Boca Juniors y San Lorenzo de Almagro. Estas diferencias no solo marcaron la manera en que ambos lideraron sus respectivos clubes, sino que también influyeron en la proyección de sus imágenes hacia la política nacional. A través de la comparación de sus enfoques, se evidencia cómo las experiencias previas en el ámbito deportivo se tradujeron en sus estrategias políticas.

Macri y el Liderazgo Gerencial

Al asumir la presidencia de Boca Juniors en 1995, Mauricio Macri introdujo una perspectiva gerencial en el club, en gran parte influenciada por su formación empresarial. Su estilo de liderazgo se distinguió por ser altamente estructurado, enfocado en resultados concretos y basado en la implementación de prácticas empresariales en la administración del club. Este enfoque buscaba modernizar no solo la gestión administrativa de Boca Juniors, sino también reposicionar al club como una institución de excelencia en el ámbito deportivo.

- Carisma como herramienta: Aunque Macri no provenía del mundo del fútbol, cultivó una imagen de líder carismático capaz de conectar con la hinchada. Su estrategia de liderazgo combinaba una visión estratégica con una notable capacidad de comunicación, lo que le permitió generar confianza al prometer y cumplir con resultados tangibles, como la formación de un equipo competitivo y la mejora de la infraestructura del club.
- Enfoque en la eficiencia: Macri priorizó la maximización de ingresos y la reducción de costos. Su modelo gerencial enfatizó los acuerdos estratégicos con patrocinadores, derechos de televisión y merchandising, lo que permitió generar un flujo constante de recursos y posicionó a Boca Juniors como una marca de alcance global.

Lammens y el Liderazgo Popular

En contraste, Matías Lammens asumió la presidencia de San Lorenzo en 2012 con un enfoque profundamente centrado en la comunidad y el tejido social del club. Proveniente del sector turístico y con una conexión previa con el barrio de Boedo, Lammens adoptó un modelo de liderazgo participativo, cuyo objetivo principal era fortalecer el vínculo entre el club y su masa societaria.

- Participación y transparencia: A diferencia de Macri, quien optó por un enfoque gerencial, Lammens promovió la inclusión de los socios en la toma de decisiones y buscó implementar una gestión más transparente (con la creación de un portal web durante los primeros años de su gobierno). Esto incluyó la realización de auditorías públicas, asambleas participativas y una comunicación constante con los hinchas.
- Compromiso social: Bajo su liderazgo, San Lorenzo desarrolló diversos programas sociales y culturales que ampliaron la identidad del club más allá del fútbol. Este enfoque social consolidó la imagen de Lammens como un líder cercano, alineado con los intereses de la comunidad y comprometido con valores inclusivos.

Análisis Comparativo de Macri y Lammens en el Liderazgo Deportivo y su Transición a la Política

Max Weber y su clasificación de la autoridad; Aplicación al Liderazgo de Mauricio Macri y Matías Lammens

Max Weber, en su obra clásica sobre sociología política, define tres tipos ideales de autoridad: carismática, tradicional y racional-legal. Cada uno de estos tipos se basa en diferentes formas de legitimación del poder y liderazgo, y resulta particularmente útil para analizar cómo Mauricio Macri y Matías Lammens ejercieron su liderazgo en Boca Juniors y San Lorenzo de Almagro, respectivamente, y cómo estas experiencias contribuyeron a sus transiciones hacia la política nacional. Este marco teórico permite comprender las dinámicas de poder que operaron en sus gestiones deportivas y cómo estas configuraron sus trayectorias políticas.

1. Autoridad Carismática: Liderazgo Basado en el Carisma Personal

La autoridad carismática, según Weber, se basa en la percepción de cualidades excepcionales de un líder, quien es visto como poseedor de una visión, energía o capacidad única para guiar.

En el caso de Mauricio Macri, su liderazgo en Boca Juniors estuvo profundamente asociado a esta forma de autoridad.

Desde su llegada al club en 1995, Macri proyectó una imagen de renovación y éxito. Bajo su gestión, Boca Juniors experimentó uno de los períodos más exitosos de su historia, tanto en términos deportivos como institucionales, logrando múltiples campeonatos locales e internacionales. Este éxito consolidó la percepción de Macri como un líder visionario, capaz de transformar una institución y llevarla a la cima.

El carisma de Macri no solo residía en su capacidad para generar resultados concretos, sino también en su habilidad para comunicar una narrativa de modernización, eficiencia y profesionalismo. Esta narrativa trascendió el ámbito del fútbol y se convirtió en la base de su discurso político, especialmente durante su campaña para la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En contraste, Matías Lammens adoptó un estilo de liderazgo carismático que enfatizó valores progresistas y empatía social. Su gestión en San Lorenzo de Almagro fue marcada por hitos simbólicos, como la recuperación de los terrenos de Boedo, un evento profundamente significativo para los hinchas del club. Este logro, combinado con su estilo cercano y accesible, consolidó a Lammens como un líder carismático que conectaba con las emociones y aspiraciones de los seguidores. Su discurso, enfocado en la justicia social y la identidad colectiva, reforzó su posición como un dirigente con un carisma orientado hacia el compromiso social, un atributo que utilizó en su transición a la política nacional.

2. Autoridad Racional-Legal: Liderazgo Basado en la Normatividad y la Eficiencia

La autoridad racional-legal, para Weber, se fundamenta en un sistema de reglas y procedimientos institucionalizados, donde la legitimidad del líder proviene de su capacidad para gestionar de manera eficiente y conforme a normas establecidas.

En el caso de Macri, su liderazgo en Boca Juniors también incorporó elementos de autoridad racional-legal. Su enfoque en la profesionalización del club, la implementación de modelos de gestión empresarial y la búsqueda de estabilidad financiera fueron percibidos como evidencias de su competencia administrativa. Este estilo de liderazgo, centrado en resultados medibles y en la aplicación de principios gerenciales, se alineó con la narrativa de "gerenciamiento eficiente" que Macri promovió durante su carrera política. Su experiencia

en Boca se convirtió en un ejemplo tangible de su capacidad para administrar grandes instituciones, un mensaje clave en su campaña presidencial de 2015.

Por otro lado, Matías Lammens también adoptó elementos de la autoridad racional-legal, pero con un enfoque más participativo y social. Su gestión en San Lorenzo destacó por la modernización institucional y la búsqueda de sostenibilidad económica, aspectos que fortalecieron su legitimidad como un líder orientado al progreso. Además, Lammens utilizó su experiencia en la gestión eficiente del club como una credencial en su incursión en la política, destacando su capacidad para equilibrar objetivos sociales y administrativos.

5.2. Éxitos Deportivos y Proyección Política

Los éxitos deportivos obtenidos durante las gestiones de Macri y Lammens fueron determinantes para la consolidación de sus imágenes como líderes y para su proyección hacia la política nacional. Sin embargo, la manera en que capitalizaron estos logros muestra claras diferencias en sus estrategias.

Macri y el éxito como símbolo de eficiencia

Mauricio Macri utilizó los logros de Boca Juniors como una plataforma para reforzar su imagen de gestor eficiente y capaz. Durante su mandato, el club ganó múltiples títulos nacionales e internacionales, destacándose la obtención de la Copa Libertadores en el año 2000 y la posterior conquista de la Copa Intercontinental contra el Real Madrid. Estos hitos no solo posicionaron a Boca como un referente del fútbol global, sino que también sirvieron para validar el modelo gerencial de Macri.

- Construcción de legitimidad política: Cada título deportivo consolidaba la narrativa de Macri como un líder que cumplía con sus promesas, una cualidad altamente valorada en el ámbito político. Como señala Alvarado (2010), "el éxito de Boca Juniors bajo la conducción de Macri fue instrumental para proyectar su imagen como un líder capaz de transformar crisis en oportunidades".
- Relación con los medios: Macri fue astuto al utilizar los logros deportivos del club como una herramienta para mantenerse en el centro de la agenda mediática. Las constantes apariciones en medios reforzaron su visibilidad pública y contribuyeron a construir una base de apoyo más allá del mundo del fútbol.

Lammens y el éxito como instrumento de cohesión social

Por su parte, Matías Lammens también cosechó importantes logros deportivos, siendo el más destacado la conquista de la Copa Libertadores en 2014, el primer título continental en la historia de San Lorenzo. Este triunfo no solo representó un hito deportivo, sino que también fortaleció la identidad del club y su conexión con la comunidad.

- Un éxito con impacto social: Lammens utilizó el éxito deportivo como una oportunidad para reforzar el sentido de pertenencia y compromiso social de San Lorenzo. Este enfoque fue particularmente evidente en la campaña para la vuelta a Boedo, un proyecto que conectó a los hinchas con la historia y el futuro del club.
- Proyección política desde lo comunitario: A diferencia de Macri, Lammens capitalizó el éxito deportivo para consolidar su perfil de líder comprometido con causas sociales. Esto le permitió posicionarse como una figura política progresista, alineada con valores de inclusión y justicia social.

Comparación En La Proyección Política

Ambos líderes utilizaron los logros deportivos para construir sus carreras políticas, pero lo hicieron desde perspectivas diferentes. Mientras que Macri presentó el éxito de Boca como una prueba de su capacidad para liderar grandes proyectos, Lammens utilizó el éxito de San Lorenzo para destacar su compromiso con la comunidad y su capacidad para generar cohesión social.

El Concepto de Poder Inteligente de Joseph Nye aplicado al caso de estudio

El concepto de *poder inteligente* (*smart power*), desarrollado por Joseph Nye, constituye un marco teórico relevante para analizar cómo las gestiones de Matías Lammens en San Lorenzo de Almagro y Mauricio Macri en Boca Juniors contribuyeron a sus respectivas trayectorias políticas nacionales. Nye define el *poder inteligente* como la capacidad estratégica de combinar el poder duro (*hard power*), sustentado en la coerción y la imposición, con el poder blando (*soft power*), basado en la atracción y la persuasión. Este enfoque multidimensional permite explicar cómo ambos dirigentes supieron aprovechar sus gestiones deportivas para

acumular capital simbólico, construir redes de influencia y consolidar sus proyecciones hacia el ámbito político.

1. El Poder Blando en el Deporte y su Impacto en la Política

Según Nye, el poder blando reside en la habilidad de un actor para atraer y persuadir a través de narrativas, valores y símbolos culturales. En el caso del fútbol, los clubes deportivos funcionan como plataformas privilegiadas para generar este tipo de poder, al movilizar identidades colectivas, emociones y sentimientos de pertenencia. Tanto Macri como Lammens utilizaron estas dinámicas intrínsecas al deporte para proyectarse como líderes dotados de legitimidad social y capacidad de convocatoria.

Mauricio Macri: El Poder Blando y el Éxito Deportivo

Durante su presidencia en Boca Juniors (1995-2007), Macri cimentó su poder blando a partir de los logros deportivos del club. La conquista de múltiples títulos internacionales, entre ellos la Copa Libertadores y la Copa Intercontinental, no solo posicionó a Boca como una potencia futbolística mundial, sino que también reforzó la imagen de Macri como un líder eficaz y exitoso. Este éxito deportivo fue clave para construir una narrativa centrada en la modernización y la eficiencia, características que apelaban tanto a los hinchas como a un electorado más amplio.

Asimismo, Macri capitalizó la identidad popular de Boca Juniors para consolidar su conexión emocional con diversos sectores sociales. Al vincularse simbólicamente con las masas a través del club, logró transformar su figura en un referente no solo del deporte, sino también del liderazgo accesible y pragmático, atributos que serían esenciales en su posterior incursión política.

Matías Lammens: El Poder Blando y el Compromiso Social

Por su parte, Matías Lammens adoptó un enfoque distinto pero igualmente efectivo en el uso del poder blando. Durante su gestión en San Lorenzo (2012-2019), priorizó valores comunitarios y logros de alto contenido simbólico, como la recuperación de los terrenos de Boedo. Este acto no solo fortaleció el vínculo emocional con los hinchas del club, sino que también proyectó a Lammens como un dirigente comprometido con las reivindicaciones históricas y sociales.

A través de una narrativa que combinaba empatía, participación y justicia social, Lammens consiguió proyectar una imagen de liderazgo progresista, capaz de movilizar apoyo tanto en el ámbito deportivo como en el político. Su capacidad para conectar emocionalmente con distintos públicos fue crucial en su transición hacia el escenario político nacional.

2. El Poder Duro en la Gestión y la Toma de Decisiones

Aunque el poder blando constituye un componente fundamental en el liderazgo deportivo, el poder duro desempeña un papel igualmente significativo, especialmente en términos de gestión administrativa y toma de decisiones estratégicas. Este aspecto incluye la capacidad de implementar políticas, movilizar recursos y ejercer autoridad para alcanzar objetivos concretos.

Macri: La Profesionalización como Estrategia de Poder Duro

La presidencia de Macri en Boca Juniors estuvo marcada por un enfoque empresarial en la gestión del club. La profesionalización de las operaciones, la mejora de la infraestructura, la negociación de contratos comerciales lucrativos y el desarrollo de estrategias de marketing ejemplifican su habilidad para utilizar el poder duro de manera efectiva. Estas acciones no solo transformaron a Boca en un modelo de éxito institucional, sino que también permitieron a Macri presentar sus capacidades de gestión como una credencial política en su posterior carrera electoral.

Lammens: Gestión Administrativa y Consenso Social

En el caso de Lammens, el poder duro se manifestó en su capacidad para implementar políticas administrativas orientadas al equilibrio financiero del club y la modernización de su infraestructura. Además, su habilidad para generar consenso en la comunidad de San Lorenzo le permitió movilizar recursos y alcanzar objetivos estratégicos, como la vuelta a Boedo. Estos logros demostraron su eficacia como gestor en contextos complejos, lo que fortaleció su perfil político.

3. Poder Inteligente: La Integración de Poder Blando y Poder Duro

El concepto de *poder inteligente* de Nye se aplica de manera particularmente adecuada a los casos de Macri y Lammens, quienes lograron combinar de manera estratégica elementos de atracción y persuasión con habilidades administrativas y de toma de decisiones.

Macri: Un Modelo de Liderazgo Integral

La combinación del éxito deportivo (poder blando) y la gestión eficiente (poder duro) permitió a Macri construir un liderazgo integral, que fue percibido como transferible al ámbito político. Este equilibrio entre carisma y capacidad técnica le permitió articular una narrativa política centrada en la modernización y el pragmatismo, atributos que resultaron fundamentales en su ascenso a la presidencia de la Nación.

Lammens: Liderazgo Progresista y Administrativo

Lammens también hizo uso del poder inteligente al integrar su compromiso social con su capacidad administrativa. Su gestión en San Lorenzo no sólo consolidó su perfil como un líder cercano y empático, sino que también lo posicionó como un dirigente con habilidades técnicas y estratégicas, esenciales para el ejercicio político.

4. El Fútbol como Espacio de Poder Político

El marco de Nye se enriquece al considerar el deporte como un ámbito privilegiado para la acumulación de poder político. En el contexto argentino, el fútbol no solo opera como un fenómeno cultural de gran relevancia, sino también como una plataforma desde la cual los dirigentes pueden proyectar legitimidad y expandir su influencia hacia otros sectores. Tanto Macri como Lammens supieron aprovechar las características del fútbol para construir liderazgos que trascendieron lo deportivo y se consolidaron en el ámbito político.

VI – CONCLUSIONES

La gestión de Mauricio Macri en Boca Juniors y Matías Lammens en San Lorenzo de Almagro constituyen ejemplos paradigmáticos que evidencian cómo el fútbol, más allá de su carácter deportivo, actúa como una herramienta estratégica para la acumulación de poder y proyección política. En un país como Argentina, donde el fútbol es un fenómeno transversal que despierta pasiones y moviliza a millones de personas, estas trayectorias reflejan cómo los dirigentes pueden utilizar el capital simbólico generado en el ámbito deportivo para cimentar sus carreras políticas. Sin embargo, los caminos seguidos por Macri y Lammens, aunque confluyen en su traslado al ámbito político nacional, presentan diferencias significativas en términos de estilo de liderazgo, estrategias de comunicación y visiones sobre el papel del fútbol en la sociedad.

Mauricio Macri, durante su presidencia en Boca Juniors (1995-2007), consolidó una imagen de gestor eficiente, moderno y enfocado en la obtención de resultados concretos. Su liderazgo se basó en la profesionalización de la gestión deportiva, lo que incluyó medidas como la optimización de los recursos económicos del club, la captación de jugadores de renombre internacional y el fortalecimiento de la marca Boca Juniors como un producto global. Los logros obtenidos bajo su mandato, como los títulos internacionales que posicionaron a Boca en la élite del fútbol mundial, le permitieron proyectar una narrativa de éxito basada en el mérito, la organización y la capacidad de liderazgo. Esta estrategia fue clave para su transición al ámbito político, donde pudo capitalizar su popularidad y trasladar la percepción de su eficacia como dirigente deportivo a su desempeño como figura política.

En contraste, Matías Lammens, al frente de San Lorenzo de Almagro (2012-2019), adoptó un enfoque centrado en el fortalecimiento institucional y la revitalización de la identidad histórica del club. Su liderazgo se caracterizó por un compromiso con las causas sociales, como la recuperación de los terrenos históricos en Boedo, un logro emblemático que trascendió lo deportivo y reforzó el vínculo emocional entre el club y sus hinchas. Bajo su gestión, San Lorenzo también alcanzó éxitos deportivos significativos, como la obtención de la Copa Libertadores, un hito que había sido esquivo en la historia del club. Lammens utilizó estos logros para construir una imagen de dirigente joven, innovador y comprometido con el

desarrollo social, lo que le permitió posicionarse como una figura política con una propuesta renovadora y alejada de los estilos tradicionales.

Este análisis comparativo pone en evidencia que el fútbol, en el contexto argentino, no es solo un espectáculo de masas, sino un fenómeno profundamente político y cultural que actúa como un espacio de negociación de identidades, liderazgos y legitimidades. La capacidad de ambos dirigentes para movilizar el apoyo de los hinchas y transformar esa conexión emocional en capital político ilustra el poder del fútbol como una herramienta para la construcción de liderazgos. Mientras que Macri se centró en destacar los resultados deportivos como evidencia de su capacidad de gestión, Lammens apeló a una narrativa más social, enfatizando la dimensión comunitaria del club y su papel en la reconstrucción de un tejido identitario colectivo.

En ambos casos, los medios de comunicación jugaron un rol crucial en la amplificación de sus logros y en la construcción de sus imágenes públicas. Macri, con su perfil mediático y su estrategia de comunicación orientada a resaltar los éxitos deportivos de Boca, logró captar la atención de diversos sectores sociales y consolidar su figura como un referente del éxito. Por su parte, Lammens aprovechó su perfil más cercano y dialogante para conectar con un público joven y progresista, utilizando los medios como una herramienta para proyectar sus valores y su visión de liderazgo.

Este fenómeno tiene implicancias más allá de los casos individuales de Macri y Lammens, ya que pone de relieve el rol del fútbol como un espacio estratégico para la articulación entre lo simbólico y lo político en la Argentina. En un país donde el fútbol trasciende las barreras de clase, edad y género, los clubes deportivos actúan como plataformas únicas para el ejercicio de influencia y la construcción de legitimidad. La capacidad de estos dirigentes para traducir los logros obtenidos en el ámbito deportivo en una narrativa política exitosa refleja la fuerza del capital simbólico que el fútbol puede generar.

Además, las trayectorias de Macri y Lammens permiten reflexionar sobre las dinámicas contemporáneas del liderazgo y la legitimidad en un contexto atravesado por lo simbólico. Ambos dirigentes supieron leer el contexto social y político en el que se desenvolvían, adaptando sus estrategias para conectar con distintos sectores de la sociedad. Mientras el ex mandatario de Boca representó un modelo de liderazgo centrado en la eficacia y la

competitividad, Lammens se posicionó como un referente del liderazgo participativo y orientado a lo social, lo que evidencia la diversidad de caminos posibles para la construcción de poder en el ámbito político a través del fútbol.

Por último, esta investigación aporta una mirada integral sobre cómo el fútbol puede ser instrumentalizado como un espacio de proyección política, trascendiendo los límites de lo deportivo para incidir en la configuración del poder en la sociedad argentina. Este fenómeno no sólo es relevante en el contexto local, sino que también tiene resonancias globales, ya que pone en evidencia cómo los deportes de masas pueden actuar como laboratorios de liderazgo y legitimidad. La interacción entre las dimensiones simbólica, social y política del fútbol convierte a este campo en un objeto de estudio privilegiado para entender las dinámicas contemporáneas de poder en las sociedades modernas.

En suma, las experiencias de Macri y Lammens reafirman la importancia de considerar al fútbol como un espacio estratégico donde convergen pasiones, identidades y poder, configurando un fenómeno que, aunque profundamente arraigado en la cultura argentina, tiene implicancias universales. El análisis de sus gestiones no solo permite comprender sus trayectorias individuales, sino también iluminar las dinámicas más amplias que caracterizan la relación entre deporte y política en el siglo XXI.

VII - REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Daskal, R. (2013). *Fútbol y política en la Argentina: un análisis de la relación entre deporte y poder*. En Colección Ciencia y Deporte. Editorial de la Universidad de Buenos Aires.
- Archetti, E. (2001). *El potrero, la pista y el ring: Las patrias del deporte argentino*. Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Taurus.
- Sosa, J. (2016). El rol del fútbol en la política argentina. *Revista de Estudios Latinoamericanos,* (32), 45-62.
- Nye, J. S. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. PublicAffairs.
- Bonadeo, G. (2005). *El enfoque empresarial en el fútbol argentino:* Mauricio Macri y la transformación de Boca Juniors.
- Alvarado, J. (2010). *Boca Juniors y el liderazgo transformador de Mauricio Macri:* Un análisis histórico.
- O'Donnell, G. (2006). *Sobre el liderazgo político y la construcción de legitimidad*.
- López, A. (2013). *Historia de los grandes del fútbol argentino*. Editorial Deportiva Argentina.
- Alvarado, R. (2010). *El liderazgo deportivo como plataforma política: Análisis del caso Boca Juniors*. Editorial Deportiva Argentina.